

ENCONTRAR UN LUGAR EN ESTADOS UNIDOS

CENTER FOR HEALING & HOPE
EL CENTRO DE SALUD Y ESPERANZA
The place where healing & hope meet



**Vida, libertad ...
e incertidumbre:
Los migrantes se
enfrentan al proceso
de vivir en el norte
de Indiana**

¿NO tienes
seguro
médico?
ACEPTANDO
PACIENTES
NUEVOS
574-534-4744
EL CENTRO
DE SALUD Y
ESPERANZA

Miles de familias inmigrantes viven y trabajan en el condado de Elkhart. Para muchos, lidiar con el sistema de inmigración de Estados Unidos no solo es complejo, sino que es algo profundamente personal.

En el Centro de Salud y Esperanza de Goshen, esa realidad forma parte de la vida cotidiana.

Jane Ross Richer, coordinadora de recursos para inmigrantes, trabaja en estrecha colaboración con familias que intentan comprender sus opciones, resolver necesidades urgentes y en muchos casos, simplemente salir adelante.

Su vínculo con ese trabajo no es solo profesional.

La propia Jane es inmigrante.

DE ETIOPÍA A ESTADOS UNIDOS

Nacida en Etiopía, los padres británicos de Jane eran misioneros. Su padre, médico, trabajaba con pacientes afectados por la lepra, un grupo al que ella describe como “algunas de las personas más marginadas del mundo”. A los 6 años, una guerra civil obligó a su familia a marcharse. Fueron invitados a Estados Unidos, donde finalmente se establecieron en Nueva Jersey.

A pesar de llegar con apoyo legal y estabilidad, la transición no fue fácil.

“Aún así fue estresante. Seguía siendo un cambio cultural, especialmente para mi madre. ... Estuvo muy deprimida durante mucho tiempo después de mudarnos aquí”, recuerda Jane.

Esa experiencia moldea su forma de entender el recorrido de los inmigrantes hoy en día. Incluso en lo que podría considerarse el “mejor de los casos”, la adaptación trajo consigo retos emocionales y culturales.

Ese contraste nunca se aleja de su mente.

“Si fue difícil para nuestra familia, que lo tenía todo preparado como una alfombra roja, ni siquiera puedo imaginar cómo debe de ser para los demás”, afirma Jane.

Hoy en día, esa perspectiva influye en su forma de trabajar con las familias inmigrantes del norte de Indiana, muchas de las cuales se enfrentan a circunstancias mucho más complicadas.

UN SISTEMA COMPLEJO

Para comprender esos retos, resulta útil analizar cómo está estructurado el propio sistema de inmigración.

Rubí Astello, representante acreditada por el Departamento de Justicia de EE.UU. en La Posada Immigrant Aid, en Elkhart, explica que los inmigrantes suelen dividirse en dos categorías: los que entraron en el país con autorización y los que no.

Las personas que entran con un visado u otra forma de inspección legal tienen vías más claras.



CONDADO DE ELKHART: CÓMO LLEGAMOS AQUÍ

Hace apenas unos 250 años, mientras el Ejército Continental avanzaba hacia sus objetivos en la Guerra de la Independencia, unos comerciantes franceses bautizaron esta zona.

La primera aparición impresa de “Coeur de Cerf” se produjo en 1779, según “Taproots of Elkhart History”, de Emil V. Anderson. “Elk’s Heart” describía una zona potawatomi por la que pasaba un río.

Para comprender mejor quiénes son los estadounidenses hoy en día, es importante analizar las migraciones que fueron configurando poco a poco la composición y la cultura de esta región. Al fin y al cabo, la historia se construye día a día.

Un tratado firmado en 1821 abrió la zona. Los misioneros bautistas Isaac y Christiana Polke McCoy encabezaron uno de los primeros grupos importantes que atravesaron la zona, trayendo carretas con unas 30 personas, entre blancos e indígenas.

No se quedaron mucho tiempo, pero la esposa de Isaac lavó la ropa en el arroyo al norte del río. Él bautizó el arroyo como Christiana Creek en su honor, pero según un artículo de marzo de 1980 de Virginia Mayberry en The Elkhart Truth, “Menos halagadora es la historia de que el pastor lo bautizó así porque murmuraba y parlotaba tan incesantemente que le recordaba la conversación de su esposa”.

El jefe Pierre Moran, de la tribu potawatomi, adquirió la propiedad de

Continúa en la **página 9**

Algunas pueden regularizar su situación mediante solicitudes familiares, patrocinios laborales o protecciones humanitarias como el asilo. Con el tiempo, la residencia permanente legal —y, finalmente, la ciudadanía— puede ser posible.

Pero para quienes entraron sin inspección, la situación se vuelve significativamente más compleja.

“Entraron de una forma no autorizada. La clave está en que entraron en el territorio sin pasar por una inspección”, explica Rubí.

Sin esa entrada legal inicial, las personas carecen de estatus migratorio legal en el país, lo que limita su acceso a permisos de trabajo, documentos de identidad y muchos servicios públicos.

Aun así, pueden existir ciertas opciones legales dependiendo de las circunstancias, como las visas U para víctimas de delitos o las solicitudes basadas en la familia.

No obstante, Rubí hace hincapié en que cada caso es diferente y que los resultados nunca están garantizados.

Ese marco legal es algo que Jane ve desarrollarse en tiempo real, no como política, sino como vida cotidiana.

“La gente no sabe cuántas puertas se cierran a los inmigrantes”, afirma. “Creen que se está solucionando y no es así”.

LOS OBSTÁCULOS A LOS QUE SE ENFRENTAN LAS FAMILIAS

En su trabajo, las consecuencias suelen ser inmediatas y prácticas. Muchas de las personas con las que se encuentra no están desempleadas, sino subempleadas: trabajan con horarios irregulares solo para intentar cubrir el alquiler, los servicios públicos y las necesidades básicas.

“La gente está subempleada. Trabajan uno o dos días a la semana y solo intentan llegar a fin de mes”, afirma Jane.

Sin acceso a ingresos estables ni a redes de seguridad, incluso los contratiempos más pequeños pueden agravarse rápidamente. Un sueldo que no llega, una factura inesperada o una reparación del coche pueden trastornar a toda una familia.

Algo tan insignificante como una llanta desinflada puede desencadenar una crisis.

“Lo único que necesitan es ayuda para arreglar la llanta desinflada y podrán seguir adelante”, dice Jane.

Las barreras lingüísticas y culturales añaden otra dificultad. Para muchos, la transición a la vida en Estados Unidos conlleva una pérdida de confianza e identidad.

“Cuando estás aprendiendo un nuevo idioma, te sientes como un niño otra vez. Te sientes incompetente”, afirma.

Ese cambio puede afectar no solo a las personas, sino a familias enteras. Los roles tradicionales cambian, las responsabilidades se redistribuyen y el estrés puede acumularse de formas que no siempre son visibles desde fuera.



Jane Ross Richer



Rubí Astello

Al mismo tiempo, Jane no duda en señalar lo que a menudo se pasa por alto.

“Los inmigrantes que están aquí vienen porque quieren trabajar”, afirma. “Son personas muy unidas a su familia que se cuidan unas a otras”.

“AMOR... POR ENCIMA DE TODO”

Según su experiencia, los hogares de inmigrantes suelen caracterizarse por el reparto de responsabilidades. Los niños ayudan a cuidar a sus hermanos pequeños. Los adolescentes asumen roles de adultos cuando es necesario.

Las familias se apoyan unas a otras de formas que son a la vez prácticas y están profundamente arraigadas en la cultura.

“Tuve la oportunidad de conocer a dos jóvenes de familias diferentes. Sus madres tenían problemas de salud, y me quedé impresionada por su amor, su cuidado y su preocupación”, afirma. “Uno de ellos, de solo 17 años, ahora mantiene a toda su familia. El amor que estos chicos sienten por sus madres supera todo lo que he visto en mi vida”.

Según Jane, los retos para las familias comienzan mucho antes de su llegada. “La gente no entiende de dónde vienen (los inmigrantes), por qué se marcharon o lo difícil que fue llegar hasta aquí”, dice Jane.

Recuerda haber oído historias de cruces de desiertos, de haber sido testigos de



...continúa de la **página 7**

unas tierras en virtud del Tratado de 1821 y vendió una parte de ellas al Dr. Havilah Beardsley en 1831. La casa de Beardsley, construida en 1848, forma parte del actual recinto del Museo Ruthmere.

Anderson documenta varias de las primeras transacciones de tierras en su libro, pero también las políticas del presidente Andrew Jackson, como la Ley de Traslado de los Indios. Desde el Sendero de las Lágrimas hasta el Sendero de la Muerte de los Potawatomi, las marchas forzadas terminaron en tragedias y alteraron para siempre el paisaje humano de la región.

Algunos colonos blancos desconfiaban de los habitantes nativos y realizaron “preparativos apresurados... para defender la zona en caso de un levantamiento”, según el programa del centenario de la ciudad de 1958. “La amenaza, el miedo y la emotividad del rumor se extendieron sin control, pero pronto se disiparon sin incidentes”.

La población blanca al norte del río St. Joseph, atendida por la oficina de correos de Pulaski, creció hasta alcanzar los 200 habitantes en 1836. En las altas orillas del arroyo Christiana se construyeron una fábrica de papel y un molino harinero. También se inició la industria de las tabernas.

Los barcos de vapor transportaban productos hasta el lago Michigan y traían suministros, según una publicación del centenario elaborada por maestros de primaria de Elkhart. El primer tren llegó a Elkhart en 1851, y a finales de la década de 1860 se inauguró una rotonda ferroviaria.

Estos avances de mediados de siglo atrajeron a inmigrantes irlandeses y alemanes, a los que más tarde siguieron comunidades menonitas y amish cuyas raíces se remontaban a Europa Central. La población comenzaba a crecer de forma significativa y el clima empresarial e industrial estaba en auge.

La construcción de presas en 1866 y 1910 satisfizo la creciente demanda de energía. Las vías fluviales proporcionaban constantemente los recursos necesarios para vivir, trabajar y disfrutar del ocio.

A mediados de la década de 1920, la población de Elkhart era de 35,000

continúa en la **página 11**

violencia o de haber sufrido la separación de familiares durante su viaje.

“El trauma es increíble. Y luego, finalmente, lo consiguen”, dice Jane.

NUEVAS DIFICULTADES

En muchos casos, la llegada no supone el fin de las penurias. Es el comienzo de una nueva serie de obstáculos.

Para comprender el panorama completo es necesario tener en cuenta ambas perspectivas: la estructura jurídica y la experiencia humana.

El trabajo de Rubí ayuda a definir el sistema: sus categorías, sus procesos y sus limitaciones. El trabajo de Jane revela cómo esas estructuras afectan a personas reales, en tiempo real, dentro de comunidades como el condado de Elkhart.

Sus perspectivas ofrecen una comprensión más clara de la inmigración, no solo como un proceso legal, sino como una realidad vivida marcada por la incertidumbre, la resiliencia y la búsqueda de estabilidad.

Porque detrás de cada caso, cada solicitud y cada estatus hay una persona, una historia. ☪

RECURSOS PARA INMIGRANTES

El Centro de Salud y Esperanza – chhclinics.org

La Posada Immigrant Aid – laposadaaid.com

La Casa de Amistad – lacasaamistad.org

Servicios de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU. – uscis.gov/citizenship

Recursos en línea en MyEPL.org/Info247

LearningExpress

HelpNow Brainfuse

Gale Legal Forms

Transparent Language





...continúa de la **página 9**

habitantes. Este crecimiento se debió, en parte, a que las compañías ferroviarias contrataron a un número considerable de trabajadores negros para cubrir puestos de trabajo durante la Primera Guerra Mundial.

Tanto entonces como ahora, se ha necesitado a más personas para cubrir puestos de trabajo. Desde carruajes tirados por caballos hasta instrumentos de banda, pasando por innovaciones médicas y vehículos recreativos, el empleo es el nexo que une la historia de una zona.

En los últimos 50 años, la región de Elkhart ha experimentado un crecimiento significativo de su población hispana y latina. Estrechamente vinculada a las industrias manufacturera y agrícola, los datos del censo muestran ahora que aproximadamente dos de cada diez residentes del condado se identifican como hispanos o latinos.

La historia de Elkhart, como la de tantas otras en Estados Unidos, demuestra que ninguna comunidad es estática y que la historia nunca termina. Los inmigrantes han reconfigurado el tejido social a lo largo de los siglos.

Explora los amplios recursos de historia local de la biblioteca del centro y echa un vistazo a estos títulos de la Colección Elkhart.

"Taproots of Elkhart", de Emil V. Anderson

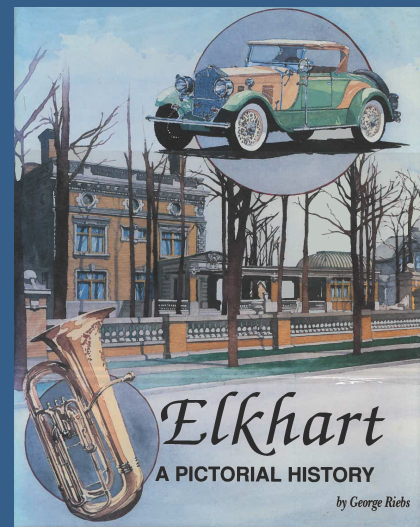
"Elkhart, the City with a Heart", de Patricia Geedy

"The City with a Heart"

"A Standard History of Elkhart County, Vols. 1 y 2"

"Stories and Sketches of Elkhart County" y

"Pioneer History of Elkhart County", de Henry S.K. Bartholomew



"Elkhart: A Pictorial History", de George E. Riels

"A Twentieth Century History and Biographical Record of Elkhart County"